

Relato de Experiencia

La Vocación como traducción del Sentido

Cuando uno devela qué vino a DAR en este plano¹
y lo expresa en el mundo a través de su Vocación

Vocación que te develas... una voz que desde el interior se expresa.

*Me llamas... te escucho:
"Deja que me exprese en dirección hacia otros,
no quieras atraparme en función de tus intereses personales...
deja manifestarme para que a tu vida llegue el Sentido".*

Te develas ante mí... tenemos una Misión que cumplir.

*Te sigo escuchando:
"Que nada te detenga guerrera, te debes al mundo, demuéstalo...
Y si alguna vez no me escuchas, nunca dudes que estoy contigo".*

¹ Existen distintos planos mentales desde mi experiencia. El plano del aquí y el ahora en el cual me expreso gracias al cuerpo. Un plano ligado con el mundo que puedo percibir, sentir e imaginar a través de los sentidos. Mientras que existe otro plano al que puedo acceder gracias a un trabajo de internalización, cuando mi conciencia llega al silencio y se encuentra en la profundidad de otros espacios mentales ligados a los espacios y tiempos sagrados. No obstante, no es de cualquier modo que puedo acceder a esos espacios o que puedo captar una señal proveniente de ellos. Es necesario una disposición mental y emotiva, es decir, estar en una actitud atenta y con un tono emotivo próximo al de los poetas. De este modo, uno se dispone a resonar con esas señales que provienen de ese otro plano y que a veces se puede traducir, ojalá con bondad, en este plano. Lo llamo el plano de lo eterno que está ligado a la intuición y a la conexión con los Guías profundos, con los Dioses, con el Universo. Como siento que sucedió en el momento del desvelamiento de la Vocación, al escuchar su llamado y traducirlo en este mundo desde la labor de la educación, reconociéndome muchas veces en un estado de conciencia inspirada. Silo en Psicología IV dice: *"Hemos reconocido estructuras de conciencia que se configuran accidentalmente. También observamos que ocurren configuraciones que responden a deseos, o a planes de quien se "pone" en una particular situación mental para hacer surgir el fenómeno. La conciencia inspirada aparece en grandes campos como la Filosofía, la Ciencia, el Arte y la Mística, pero también aparece cotidianamente en las intuiciones o inspiraciones de la vigilia, del semisueño y del sueño paradójico. Ejemplos habituales son el palpito, los del enamoramiento, las comprensiones súbitas de situaciones complejas y la resolución instantánea de problemas que perturbaron durante mucho tiempo al sujeto. Los registros de certeza que los acompañan son de gran importancia y de profundo significado"* - Silo. "Apuntes de Psicología". Ulrica Ediciones. Rosario, 2010.

Este relato nace de la propia experiencia. Describe cómo fue que se develó mi misión en este plano de existencia; y cómo las acciones puestas en marcha desde mi vocación tomaron una dirección coherente en el mundo para cumplir dicha misión. Cómo se diferenció de tantos otros intereses y cómo se fue desvelando la aplicación precisa en la COPEHU² y no en otras ramas de la educación.

Es un breve escrito que intenta rescatar también lo dicho por Silo³ sobre este tema.

El interés de este escrito es rescatar los momentos de contacto con la misión vital y la desvelación de la vocación que dan a la vida una dirección sentida hacia la coherencia, hacia la unidad.

Las experiencias que relato me fueron comprobando que:

- 1) Todo ser humano llega a este mundo con una misión vital irrepetible e intransferible en dirección humanizadora y es a través de la vocación que la cumple.
- 2) La vocación en determinados momentos de la vida envía señales para su develación, y
- 3) La vocación está relacionada con otros, su dirección es hacia otros.

2 La Corriente Pedagógica Humanista Universalista (COPEHU) es un movimiento pedagógico conformado por equipos de educadores y de estudiantes de distintos países de Latinoamérica y Europa que confluimos en un interés común: la construcción de un paradigma educativo integral para el desarrollo pleno del ser humano. Se inspira esencialmente en la concepción psicológica, la visión filosófica y el camino espiritual de Silo. La Copehu propone una educación humanizadora. Una educación que parte de la experiencia y se propone habilitar, despertar en las nuevas generaciones el gusto por aprender, reflexionar, investigar, transformar, por ser conscientes de sí mismos y de los propios actos con el horizonte de un futuro querido y abierto a infinitas posibilidades; que incluye explícitamente un compromiso por la cultura de la No-Violencia, poniendo de manifiesto que en el actual momento histórico la violencia ya no es admisible como modo de convivencia, resolución de conflictos o logro de objetivos. Creemos fundamental para la materialización de un paradigma educativo realmente nuevo, la creación de atmósferas espirituales de libre elección. Atmósferas en las que el niño - así como el joven y el adulto - pueda no sólo aprender a encontrar y relacionar la información que necesita, pueda aprender a pensar, aprender a desarrollar su afectividad y sus capacidades físicas, sino también aprender a conocer y desarrollar su mundo interno, a conectar con sus guías internos, a preguntarse y encontrar las propias respuestas a los grandes temas de la inmortalidad y lo sagrado, de la existencia y su sentido, libremente y en conjunto con sus pares. En este punto nos apoyamos en las propuestas y experiencias de El Mensaje de Silo. Web: www.copehu.org , www.copehu.com.ar

3 **Silo** es el seudónimo literario de Mario Rodríguez Cobos. Pensador, escritor y guía espiritual nacido en 1938 en Mendoza, Argentina. Es el fundador de la corriente de pensamiento conocida como Humanismo Universalista o Nuevo Humanismo que se basa en seis puntos fundamentales: 1- propicia la ubicación del ser humano como valor y preocupación central, de tal modo que nada esté por encima del ser humano, ni que un ser humano esté por encima de otro; 2- afirma la igualdad de todas las personas y trabaja por la superación de la simple formalidad de iguales derechos ante la ley avanzando hacia un mundo de iguales oportunidades para todos; 3- reconoce la diversidad personal y cultural afirmando las características propias de cada pueblo y condenando toda discriminación que se realice en razón de las diferencias económicas, raciales, étnicas y culturales; 4- auspicia toda tendencia al desarrollo del conocimiento por encima de las limitaciones impuestas al pensamiento por prejuicios aceptados como verdades absolutas o inmutables; 5- afirma la libertad de ideas y creencias; 6- repudia no solamente las formas de la violencia física sino todas las otras formas de violencia económica, racial, sexual, religiosa, moral y psicológica, como situaciones cotidianas arraigados en todas las regiones del mundo.

Además, Silo propone un Camino espiritual de liberación a través de El Mensaje de Silo.

Introducción

El punto de partida de este relato es una conversa que tuve en Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas⁴ con un querido amigo. Bondadosamente él me comparte la siguiente anécdota con Silo: *“El Maestro una vez me dijo: la vida es como una obra de arte... el artista toma contacto con esa fibra que le hace vibrar, conecta con lo Sagrado que habita en él, con lo Profundo... y ese contacto lo traduce a través de diversas obras artísticas y las despliega. Y una vez que esa obra terminó, uno se va”*.

Estas palabras resonaron fuertemente en mi interior trasladándome a aquella noche de agosto 2013 en que me pregunté por mi muerte. Una certeza llegó como respuesta: “sabría cuándo llegaría ese momento porque mi misión ya estará finalizada “. Ese instante fue esperanzador por la convicción de que no existirá desvío ni accidente que impida el término de mi misión. Y cuando llegue ese momento, dejaré este plano siguiendo eternamente por los infinitos mundos.

Rescaté la importancia que tiene preguntarse a sí mismo: ¿cuál es la misión que uno vino a cumplir en el paso por este plano de existencia? ¿Por qué uno está aquí? ¿Qué tiene para Dar, qué vino a Dar?⁵

Podríamos decir que cuando uno devela su misión, desvela con ello el Sentido de la Vida. Y es la llegada de esta respuesta la que dará Dirección a la propia vida, que guiará a cada paso.⁶

¿Y cómo cumplir con la misión? A través de la vocación. La palabra viene del latín *“Vocare”* que significa *“llamado”*. Entonces la pregunta es: ¿cómo armar las mejores condiciones para que uno pueda escuchar esa voz interior y dejar que la misma se manifieste interna y externamente en el mundo?

La vocación es algo que va más allá de las virtudes, abarcándolas y poniéndolas en una misma dirección. Es algo que cuando se desvela y comienza a expresarse en el mundo produce un gran gusto y encaje, dejando la sensación de certeza, de que es exactamente aquello que uno vino a hacer en esta vida.

Todo ser humano tiene una vocación, sólo hay que saber escuchar esa voz interior que busca abrirse paso. La vocación es siempre en función de otros. Así cuando uno desvela su misión en este plano, aquello que vino a DAR, es a través de la Vocación que la lleva adelante. Serán estas

4 www.parquepuntadevacas.org

5 *“Si acaso te imaginas como un bólido fugaz que ha perdido su brillo al tocar esta tierra, aceptarás al dolor y al sufrimiento como la naturaleza misma de las cosas. Pero si crees que has sido arrojado al mundo para cumplir con la misión de humanizarlo, agradecerás a los que te precedieron y construyeron trabajosamente tu peldaño para continuar en el ascenso (...) No cumplirás con tu misión si no pones tus fuerzas en vencer el dolor y el sufrimiento en aquellos que te rodean. Y si logras que ellos, a su vez, emprendan la tarea de humanizar al mundo, abrirás su destino hacia una vida nueva.”* Silo. *“Humanizar la tierra”*. Editorial Leviatán. Argentina, 2011, pág.92.

6 *“El Sentido de la vida es la dirección que toma mi vida. Es un camino que recorreremos mientras el cuerpo nos acompañe. Con cada paso que demos, con cada acción que realicemos, experimentaremos un profundo acuerdo con nosotros mismos, sabremos qué hacer y experimentaremos que el vivir se justifica plenamente (...) Existe sólo un argumento que da sentido a la vida, y es ayudar a otros a superar su sufrimiento. Llevar esperanza, futuro y posibilidad de sentido a quienes me rodean. En la medida que mis acciones tomen esa dirección, experimentaré que mi vida va cobrando Sentido y se fortalecerá la fe en mí mismo, en el ser humano y más allá de lo humano.”* Dario Ergas. *“El sentido del sinsentido”*. Virtual Ediciones. Santiago de Chile, 1998, pp.126 y 127.

acciones que realicemos en función de nuestra misión las que dejarán un registro de total acuerdo con nosotros mismos, sintiendo que nuestra vida va ganando en coherencia, en unidad.

Silo ha dicho: *“No patear el aguijón de lo vocacional en uno, no ahogar la vocación en uno pues se trata de la voz interior que busca abrirse paso. Desarrollar lo vocacional en uno es generar condiciones para que se produzca la inspiración de la conciencia humana, eso es bueno para todos. Lo vocacional te permite canalizar la energía hacia el mundo porque eres parte de él, que cada uno desarrolle su vocación en lo social, en lo artístico, en lo cultural, etc. donde cada uno quiera, no detener esto. Importante cotejar la experiencia de uno con otros, importante el cotejo. No patees el aguijón de tu vocación, tu voz interior no dejes de escucharla. Cada cual tiene su propia vocación, en diferentes campos. No ahogues tu vocación.”*⁷

En este sentido, de no ahogar la vocación en uno y ayudar a que otros puedan desvelarla o volver a conectar con ella, es que nos dispusimos a reflexionar con algunos amigos de la Copehu sobre cómo producir trabajos acordes. Como si se tratara de un laboratorio interno para el buceo en las propias percepciones, para transitar por los propios registros de aquello que llamamos vocación. Así surgió, entre otros, el siguiente trabajo: *“Uno podría preguntarse ¿qué cosas hay que al hacerlas me producen ese sentimiento tan expansivo e interesante que podría llamarse “vocación”? ¿Cuáles de todas mis acciones me hacen “vibrar” profundamente? Al ponerme en esta búsqueda de lo que experimento como vocación, se abre el canal para conectar con la “inspiración”, con algo mayor que me trasciende y llena de sentido no sólo aquello que hago, sino también mi vida.*

Es propia de la vocación la resolución, ese registro de plenitud y fuerza creciente que me lleva a enfrentar y superar toda resistencia o dificultad que se presente. Por eso la vocación no puede ser la compensación de mis carencias, sino una fuente de inspiración, de alegría y ganas de vivir, que se vuelque generosa y desinteresadamente hacia los demás. ¿Cómo puedo ayudar al descubrimiento de la vocación, a conectar con esa percepción de lo humano en uno y en los demás?

Me pregunto: ¿qué cosas hice en mi vida que me han dejado un registro indudable de plenitud, alegría y crecimiento interno? Espero la respuesta...

¿Qué virtudes propias se han manifestado en esos momentos?

¿Qué me motivó a hacerlas... alguna situación especial?

¿He sentido claramente la fuerza de la inspiración? ¿En qué momentos?

¿Qué acciones me ponen en resonancia con lo mejor de los demás?

*¿Desde qué lugar interno y cómo puedo aportar positivamente al despliegue y evolución de otros seres humanos? ”*⁸

7 Silo. “Lo vocacional”, extracto de una charla en Mendoza, Argentina, 2008.

8 Uno de los trabajos experienciales elaborados por la Copehu.

Las señales de la Vocación

Esta palabra: **Vocación**, me resonó durante una reunión de Maestros en el Parque de Estudio y Reflexión Carcarañá, Rosario, mientras leíamos el material de Ascesis⁹; específicamente cuando habla acerca de la aplicación de un Maestro a las actividades en un Parque. Silo dice *“gente con mucha vocación”*¹⁰. La frase quedó resonando en mí.

Ahí me fueron surgiendo preguntas: ¿por qué Silo resalta el tema de la Vocación? ¿Por qué se necesita en los Parques gente con mucha vocación? ¿Será porque cuando uno conecta con Ella se expresa la vida con toda su fuerza e inspiración? ¿Será porque es aquello que tanto le gusta hacer a uno, que tiene total gusto al realizarlo y es desde ese lugar que uno aporta al conjunto?

Y comencé a intentar responderme estas preguntas desde mi propia experiencia. ¿Tengo una Vocación? ¿Qué registros me dan la certeza de que desvelé mi Vocación? ¿Está relacionada a la acción en el mundo?

Entre sospechas y algunas certezas comencé a evocar mis recuerdos biográficos desde la infancia, siendo los primeros a mis 9 años.

Recuerdo lo que sentía en mi corazón cuando se excluía, se trataba mal o se burlaban de alguien del grupo de niños; ya sea porque era nuevo o porque era diferente al “estereotipo” esperado (ser lindo, inteligente, habilidoso en los deportes y juegos). Recuerdo que sentía injusticia y me hacía mal ver esos tratos, por cómo se sentían las personas afectadas, lloraban o se aislaban. Entonces, frente a esa situación, recuerdo que comenzaba por hacer algo desde mí: los trataba bien, abría la comunicación y los integraba al grupo, los incluía. No me gustaban los bandos, intentaba siempre persuadir para que dejaran de existir. Estaba el bando de los “fuertes” y el de los “débiles”, donde los primeros imponían formas, juegos, eran los que resaltaban del grupo; mientras que el otro bando, de perfil bajo, sólo “hacía caso”. Siempre me sentí fuera de los bandos porque todos eran mis amigos, entonces lo que hacía era poner en práctica el buen trato y la comunicación directa con la intención de que dejaran de existir esas diferencias externas que no hacían más que aislar, diferenciar y hacer sentir mal a las niñas y niños.

Una situación similar era con el estudio de los temas del colegio. Me gustaba mucho estudiar, sentía facilidad para aprender los contenidos de cada asignatura, disfrutaba de esos momentos. Entonces, brindaba ayuda a mis compañeros en lo que necesitaran. Cuando alguien no entendía

9 Es un trabajo de transformación de sí mismo. Es un camino para toda la vida que tiene como Propósito querer ir hacia ese mundo que no es el cotidiano, sino que está ligado a realidades más altas con la intuición de que ese mundo existe. *“No imagines que estás encadenado a este tiempo y a este espacio. Si no puedes imaginar ni percibir otro tiempo y otro espacio, puedes intuir un espacio y un tiempo internos en los que operan las experiencias de otros “paisajes”. En esas intuiciones se superan los determinismos del tiempo y el espacio. Se trata de experiencias no ligadas a la percepción, ni a la memoria. Dichas experiencias se reconocen indirectamente y únicamente al “entrar” o “salir” de esos espacios y esos tiempos. Esas intuiciones ocurren por desplazamiento del “yo” y se reconoce su comienzo y su fin por una nueva acomodación del “yo”. Las intuiciones directas de esos “paisajes” (en esos espacios Profundos), son obscuramente recordadas por contextos temporales, nunca por “objetos” de percepción o representación.”* Silo. Comentarios a El Mensaje de Silo. Centro de Estudios de Punta de Vacas, 2009, pág.12.

10 Silo. *“Lo que nos interesa desde el punto de vista de la Escuela”*, extracto del material *Entrega de Ascesis*. Parque de Estudio y Reflexión La Reja. Argentina, 2011, pág.14.

algún tema o tenía dificultad para comprenderlo, lo ayudaba con gusto, me sentaba a su lado y no me movía de ahí hasta que sintiera que había comprendido de qué trataba cada tema.

Rescato de esta actitud cómo uno puede poner a disposición de los demás esas facilidades, “eso” que a uno le resulta más amigable y tiene gusto por hacer; y lo pone en función de ayudar a otros. La consecuencia de este acto era que el otro se sentía bien y eso tenía concomitancia en mí porque también me sentía del mismo modo.

Luego llega el momento de la Universidad, decido estudiar la carrera de Ciencias de la Educación en la Universidad pública de Buenos Aires, porque la imagen que me motorizaba era hacer un aporte hacia la transformación radical de la educación. El único camino posible era la constancia de un título que me habilitara a insertarme en el mundo educativo.

¿Y por qué tomo esta decisión? Porque no estaba de acuerdo en cómo funcionaba el sistema educativo, por distintos motivos. Entre ellos, porque se “etiqueta” a los estudiantes de “buenos o malos” generándose una división muy fuerte entre ellos y provocando el aislamiento de muchos estudiantes. Una valoración externa y una imposición de cómo tiene que ser el otro a partir de su eficacia y eficiencia al momento de hacer una evaluación. Entonces esa nota “refleja” si el estudiante es “buen o mal alumno” a partir de estándares externos y superficiales. Sentía que se había perdido el sentido de enseñar y aprender porque en lugar de acompañar sin juzgamiento y potenciar la sensibilidad no violenta, transformadora y espiritual con la que llegan aquí las nuevas generaciones, en vez de escuchar qué vinieron a hacer en este mundo, se les enseña desde la imposición, para el mundo del consumo, como si tuvieran que responder a un modelo y un sistema que se presuponen son los correctos. Las niñas, niños y jóvenes están cada vez más aburridos, van perdiendo más y más el interés por aprender pues los contenidos son impuestos, el modo de aprenderlos es uniforme y no tiene relación alguna con lo que a ellos les gusta y les interesa conocer, ni tampoco con sus experiencias. Los docentes, a su vez, se sienten cada vez más perdidos respecto de qué hacer y cómo hacerlo. La violencia en la escuela, como en el mundo en general, va en aumento. No sólo la violencia física sino también la violencia psicológica, moral, sexual, racial, económica.

Frente a este contexto y esta no indiferencia hacia lo que sucedía a mi alrededor, y por experiencia de lo que había sentido en varios momentos de mi paso por la educación primaria y secundaria, me dije: “algo tengo que hacer”. Quiero intentar aportar a que las cosas sean distintas, a que se transformen radicalmente en miras a la evolución del ser humano y el despertar de su conciencia; para que las niñas, niños y jóvenes sientan gusto por aprender, por investigar, por conocer, por transformar; que los docentes reconecten con el sentido del educar, con su Vocación, preguntándose: ¿Cuál es el sentido de la educación hoy?, ¿además de la maravillosa acción de inclusión social, además de garantizar el libre acceso al conocimiento acumulado por la civilización humana en todas las épocas y culturas? ¿Cuál es el sentido más profundo? ¿Cómo se puede dar dirección y sentido a los ámbitos de enseñanza-aprendizaje?

Tenía mucha carga afectiva esta imagen, mucha fuerza; porque ante cualquier crisis, dudas y ganas de no continuar estudiando, esa imagen me succionaba fuertemente desde el futuro, dándome la

fuerza necesaria para continuar en este recorrido. Así termino los estudios y me recibo de licenciada en Ciencias de la Educación.

En síntesis, al remontarme a mis nueve años descubro que ya desde ese momento estaba siendo succionada por el futuro influyendo en mis comportamientos presentes. Que mi vida tiene un hilo conductor: la Educación. Cada una de las etapas de mi vida estuvo atravesada por este tema y eso se ponía de manifiesto en mis acciones. Durante toda mi primaria y secundaria, mis acciones estuvieron dirigidas hacia otros por el simple hecho de que se sintieran bien. Durante mi carrera universitaria trabajé dando clases particulares a niños y jóvenes como modo de sustento para mis estudios. Pero, sobre todo, porque me daba mucho gusto generar el ámbito propicio para que se desarrolle el proceso de enseñanza – aprendizaje del mejor modo posible. Internamente sentía que iba creciendo porque este acto dirigido hacia el otro traía consigo el registro de unidad interna.

La Vocación y la Unidad Interna

“¿Y cuál es el sabor del acto de unidad? Para reconocerlo te basarás en la profunda paz que acompañada de una suave alegría te pone en acuerdo contigo mismo. Este acto tiene por señal a la verdad más íntegra porque en él se unifican en estrecha amistad el pensamiento, el sentimiento y el hacer en el mundo. ¡Indudable acción válida que se afirmarí mil veces más si se vivieran otras tantas vidas! Todo fenómeno que hace retroceder el sufrimiento en otros se registra en quien lo produce como un acto válido, como un acto de unidad.”¹¹

Tal como lo describe Silo es lo que registraba en cada uno de esos actos al realizarlos: una profunda paz acompañada de una suave alegría que me ponía en acuerdo conmigo misma y que quería repetir una y otra vez. Y comprendí que eso es lo único importante: cultivar una actitud coherente; porque la coherencia te lleva a la libertad interna. Y desde ese lugar uno obra y se mantiene más allá de las dificultades, registrando a lo largo del camino que ese lugar interno va tomando más volumen. Y ya no hay vuelta atrás, uno quiere vivir en estas condiciones acompañado de estos leves y profundos registros más allá de todo. Tomé la decisión de que así quería vivir, sabiendo el esfuerzo que requería y que me encontraría con muchas resistencias. Pero era más fuerte la elección de una vida hacia la unidad interna.

“Este punto de humanizar la tierra que parece una tarea colosal empieza por uno mismo, y empieza por la pregunta por el sentido de la vida: la vida que estamos llevando ¿tiene o no sentido? ¿Somos simplemente un aerolito que pasa por el espacio sin rumbo definido o somos seres humanos que necesitan antes que nada dar respuestas por su futuro y dar respuesta por su sentido? ¿El Ser Humano es un ser como cualquiera, como cualquier otro de la naturaleza, que simplemente nace, crece se reproduce y muere, o es alguien que debe volver sobre su propio sentido para darle dirección, para ser artífice de su destino, para darle dirección a sus actividades? Estas preguntas debemos hacérmolas, me parece. Ni siquiera digo debemos; más bien, diría:

11 Silo. “Humanizar La Tierra”. Editorial Leviatán. Argentina, 2011, pág.92.

bueno, es conveniente reflexionar sobre el sentido que tiene para cada uno la vida. ¿Usted se ha tomado el trabajo, aunque sea al terminar el día de preguntarse: bueno ¿qué es lo que he estado haciendo, y qué es lo que va a derivar de esto, y qué es lo que va a pasar conmigo dentro de diez años?, ¿se ha tomado Usted ese pequeño trabajo? Bueno, hay gente que ni siquiera quiere tomarse ese trabajo porque se va a encontrar que no gobierna su propia vida, porque es gobernado por los mismos acontecimientos. Entonces para empezar a Humanizar la Tierra hay que empezar a comprender la falta de sentido que pueden tener muchas de las cosas que yo hago, hay que replantear el funcionamiento de la propia vida. ¿Hoy se siente cada día más alegre, más potente, con ganas de hacer más cosas? Esos son indicadores muy claros, parecidos a los indicadores que tiene alguien cuando ejercita sus músculos (...) ¿Me siento cada día más deprimido, temo más al futuro, temo cada día más a la enfermedad, a la soledad; o por lo contrario, veo que se abre mi futuro, me comunico mejor, veo que mis ideas funcionan a gran velocidad? Esas preguntas son muy parecidas a las que podría hacerme por mi musculatura.”¹²

Frente a estas sabias palabras que Silo nos comparte, recuerdo que fue claro cuando reconocí que se abrieron dos caminos en un determinado momento de mi vida, durante la adolescencia. Un camino que me dirigía hacia los ensueños por estudiar administración de empresas, pues creía que era una carrera que me permitiría la “estabilidad” de tener una casa propia, un buen trabajo, cantidad de dinero, y todos los *sentidos provisorios*¹³ que se presentan; y también por cumplir un cierto mandato hacia mis abuelos de ser “un ejemplo de nieta”. Mientras que el otro camino estaba ligado a la intuición de que mi lugar era en la educación, eso que tanto me gustaba hacer y que tenía facilidad al hacerlo. Un camino de rebelión interna hacia lo establecido; me dejé llevar por una intuición y rechacé la moral externa, de lo que “se debía hacer”. Por ese “algo” que es muy difícil de definir con palabras pero que empuja desde otro lado, que va desde adentro hacia afuera y los registros que acompañan son de otra índole; no en busca del prestigio, el dinero y/o

12 Silo. Extracto de entrevista radial. México, 1991.

13 “Uno de los temas que parece tienen el mayor interés, es el referido al sentido de la vida. Sobre el sentido de la vida hay muchas posiciones y muchas interpretaciones, si a una persona común se le pregunta qué sentido tiene su vida, bueno, pues dirá que su trabajo, su familia, sus actividades, dan sentido a su vida, y eso está bien y eso es cierto. Sin embargo, como todas las cosas que nos ocurren en la vida son muy variables, cambian mucho, puede suceder que esa persona tenga un cambio en su trabajo, tenga un cambio en su camino, tenga un cambio en sus actividades. Y así sucede que, si alguien pone el sentido de su vida en algo que cambia, su sentido de la vida, queda desorientado. No estamos diciendo que la familia, el trabajo, las actividades, no tengan ningún valor, eso no estamos diciendo, estamos diciendo que todos esos son sentidos provisorios de la vida. Yo tengo a mis hijos y está muy bien, el sentido de mi vida provisoriamente son esos hijos, que luego crecen y que luego empiezan a hacer su vida, y que luego se escapan un poco de mis manos, como es normal, porque ellos también comienzan a hacer sus cosas. Y entonces yo experimento un cierto sufrimiento porque yo había puesto el sentido de mi vida en mis hijos y la relación va cambiando. No es que ellos hayan dejado de quererme, no es que ellos tengan algún problema conmigo, es que empiezan a hacer su vida, y al hacer su vida se me escapa todo eso de las manos, y cuando eso se me escapa de las manos yo experimento un gran sufrimiento y tengo que pensar en reacomodar nuevamente el sentido de la vida. ¿Se entiende? Si eso pasa yo me quedo sin sentido. Puede ser que el sentido sea mi trabajo, pero yo puedo perder mi trabajo, y así pueden existir numerosos sentidos provisorios de la vida. Una persona no puede vivir sin sentido, pero normalmente la gente vive con sentidos provisorios, y como estos sentidos provisorios cambian, la gente experimenta mucho problema.” Silo. Charla sobre el Sentido de la Vida. Brasil, 1980.

alguna otra forma de compensación¹⁴, sino en busca de la libertad y la felicidad, de aquello que hace al crecimiento interno.

“En la vida de cada persona hay muy pocas oportunidades en las que el sujeto está en condiciones de elegir el rumbo de su vida y sacando esto, todo es accidente y descontrol. A las personas se les recomienda que aprovechen esos pocos momentos, ese recodo del río para decidir sobre sus vidas porque luego, los acontecimientos, encadenados unos con otros, terminan arrastrando todo.”¹⁵

Así lo sentí; un recodo, un momento en que podía elegir qué rumbo tomaría mi vida para los próximos años, ya que luego serían los propios acontecimientos los que irían arrastrando todo. Elegí seguir por el camino de la educación, elegí seguir de acuerdo a los registros que me acompañaban.

La creación de la Corriente Pedagógica Humanista Universalista (COPEHU)

Al recibirme en la universidad y comenzar con los "divagues" de en qué trabajar y cómo ir llevando todo en conjunto, surge la imagen de poner un instituto de apoyo escolar para niños y jóvenes. Así surge SAETA (el nombre surge por una frase de Silo que nos inspiraba).¹⁶

Un lugar que iba en esa Dirección: que las Nuevas Generaciones tengan la posibilidad de saber por experiencia que pueden, a través de su intencionalidad, transformarse a sí mismos y al mundo en que han nacido; que pueden encontrar el Sentido de su vida si es lo que realmente buscan y quieren. Así, lo pusimos en marcha con dos queridas amigas. Nuestro punto de partida fue la siguiente hipótesis: "Las herramientas de trabajo personal que propone la doctrina de Silo favorecen el proceso de enseñanza - aprendizaje".

Formamos un equipo de docentes y empezamos a experimentar con las herramientas que pudieran ser aplicadas ante el momento de necesidad y para que los niños o jóvenes supieran que podían acudir a ellas siempre que así lo quisieran. Herramientas como el pedido, el agradecimiento, el reconocimiento de las propias virtudes y las de otros, el trabajo con la atención, la distensión mental, interna y externa, la respiración completa, la experiencia de paz, el trabajo con la Fuerza y la Fe, el reconocimiento de la intencionalidad y de lo humano.¹⁷

14 *“Es una función inherente al normal y un permanente trabajo de la conciencia por restablecer su equilibrio, regular la relación entre medios, etc. Sin compensación, la adaptación al medio y, por lo tanto, la vida, no serían posibles. Siempre va a existir compensación ya que ella es inherente al funcionamiento de la conciencia que es impulsada hacia el mundo en pos de ser satisfechas. También es el caso de las imágenes-guía como, por ejemplo, la pareja ideal, el guía interno. El compensar no es algo en sí negativo, pero sí lo puede ser por ejemplo su dirección mental, su carga sufriente, su tensión posesiva, etc.”* Fernando García. "Fracaso y Cambio (Relato e interpretación de experiencia)." Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas, Mendoza. Argentina, 2016, pág. 34.

15 Silo. Extracto de una carta dirigida a Karen. Argentina, 2003.

16 *“Nombrador de mil nombres, hacedor de sentido, transformador del mundo... tus padres y los padres de tus padres se continúan en ti. No eres un bólido que cae sino una brillante saeta que vuela hacia los cielos. Eres el sentido del mundo y cuando aclaras tu sentido iluminas la tierra. Cuando pierdes tu sentido la tierra se oscurece y el abismo se abre.”* Silo. "Humanizar la tierra". Editorial Leviatán. Argentina, 2011, pág.79.

17 Herramientas que se encuentran disponibles en www.silo.net

De este modo, fuimos acompañando y guiando a las niñas, niños, jóvenes y padres en este proceso de enseñanza-aprendizaje.

Cada experiencia nos iba dando la certeza de que por aquí era el Camino, dadas las consecuencias favorables que se reflejaban a partir de la implementación de estas herramientas. Por ejemplo: el descubrimiento de que existe algo más profundo y verdadero en la interioridad de cada uno, independientemente de las condiciones externas, abriéndonos infinitas posibilidades a futuro; el reconocimiento de la importancia de disponerse desde un tono amable consigo mismo para hacer las cosas; el aumento de las capacidades atencionales y de creatividad, la afectividad creciente en el trato hacia uno y hacia los otros y la comunicación abierta y directa. Lo interesante de ir cultivando esta nueva actitud era que no sólo se podía expresar en este ámbito específico sino en el diario vivir; la elección de poder vivir de otro modo, más amigable con uno mismo y con el entorno más próximo.

De este modo, nos dijimos: “esto tiene que llegar a toda niña, niño, joven y educador (profesores y padres), no sólo quedar aquí en el barrio de Caballito, en Buenos Aires”. Así, surge en julio del 2011 la COPEHU, una intención lanzada hacia el Futuro, una intención lanzada hacia otros: llevar la luz y la esperanza a los corazones de toda la comunidad educativa.

Una noble tarea teníamos en nuestras manos - en resonancia con la aspiración que una vez Silo compartió que tenía¹⁸ - en relación a las nuevas generaciones: abrir la puerta a las nuevas generaciones, acompañando y potenciando la sensibilidad no violenta, transformadora y espiritual con la que estamos convencidos llegan a este mundo.

Empezamos a investigar para comenzar a producir materiales. Así, surgió el primer ensayo: “*Aportes para una teoría y práctica del aprendizaje intencional (en un contexto latinoamericano)*”, realizado por un grupo interdisciplinario con el propósito de comenzar a sentar las bases y fundamentos de una nueva teoría del aprendizaje propuesta desde la Copehu. Surge el concepto de “aprendizaje intencional”¹⁹ con sus respectivos elementos compositivos.

18 P: “¿Cuál es la esperanza de Silo?”

R: Yo aspiro a que se produzca una fuerte reacción de las nuevas generaciones en este pobre planeta en el cual estamos viviendo. Yo creo que serán las nuevas generaciones aquellas que deben ayudarnos más que ayudar nosotros a las nuevas generaciones. Creo que se deben ayudar a pensar de un modo nuevo y a sentir de un modo nuevo, creo que de cualquier modo nosotros no estamos en condición de hacer esto. Necesitamos de la ayuda de las nuevas generaciones. Pero para esto debemos abrirles la puerta y preocuparnos de aquello que están sintiendo y tomarlo en consideración muy seriamente por primera vez, no perseguirlos porque son jóvenes, o porque no participan en política en el modo en que nosotros queríamos que participaran o porque están preocupados por el hecho de tener una motocicleta. Creo que debemos cambiar nuestra mirada por cuanto resguarda las nuevas generaciones”. Silo. Entrevista en Milán. Italia, 1992.

19 “Concebimos a la conciencia humana como activa, abierta al mundo para transformarlo, en permanente búsqueda intencional; constituyéndose dinámicamente por actos en busca de objetos que los completen, siempre con un interés. (...) Esta relación acto-objeto es la estructura más elemental de la conciencia, ligada estrechamente con los mecanismos de intencionalidad, siendo esta última la que le da carácter de estructura a esta relación. No existe la conciencia en sí, estática, ni como caja que hay que llenar, ni como esponja que absorbe, ni siquiera como computadora vacía a la que hay que grabarle programas y datos para que funcione. La conciencia siempre “tiene a algo”, existe dinámicamente como búsqueda, siempre lanzada a completarse: desde el más mínimo gesto de buscar un vaso de agua cuando siento sed, a la búsqueda de pareja, la lucha por un ideal, hasta la búsqueda suprema de inmortalidad. La conciencia no es pasiva, es dinámica y estructural, como la vida, todo en el universo es dinámico y estructural. (...) Del mismo modo podemos distinguir gradaciones en la intensidad de la apertura al mundo, de ese ir intencional de la conciencia hacia el mundo. Comenzando por la simple y fresca curiosidad

Sin embargo, tenía una preocupación que me acompañaba. Silo ya no estaba en este tiempo y espacio, por lo cual no podía consultarle si el aporte que estábamos escribiendo reflejaba su Obra. Entonces, por un lado, sentía fuertemente el legado de dar continuidad a su Obra; y por otro lado, sentía temor de que los materiales que produjéramos no reflejaran fielmente su doctrina. Esta copresencia me acompañó por unas dos semanas, hasta que una noche sueño con él.

El sueño fue el siguiente: Nos encontrábamos en un estadio mi papá (Hugo), dos amigos queridos y yo. De pronto le suena el celular a Hugo y al atender era Silo, ellos comienzan a hablar y en un momento Hugo le dice *“espera Negro que acá hay alguien que te quiere hablar”*. En ese instante sentí una vergüenza, qué le diría, cómo se lo diría, pero instantáneamente me dije *“es la única oportunidad que tengo de hablar con él”*. Así que tomé el celular y pasamos a otra escena: el Negro y yo conversando... íbamos caminando mientras le contaba todo lo que veníamos haciendo hasta el momento con la Copehu. Pasamos a otra escena: sentados en una mesa circular, el Maestro me mira con su mirada bondadosa, profunda y sabia y me pregunta *“¿y cómo se llama exactamente esto?”* y le respondo: COPEHU (Corriente Pedagógica Humanista Universalista) y él entonces me dice *“Ah, pero esto es muy bueno, tiene mucha fuerza, no habrá nada que pueda detenerla”*.

Me desperté. El primer registro fue de haber tenido una experiencia significativa. Sentí que Silo vino a visitarme para decirme que estaba muy bien cómo estábamos avanzando, que era por ahí el camino hacia la transformación radical de la educación. Ya no había dudas, sólo certezas de por qué llegué al mundo, esta era mi misión: aportar hacia una educación humanizadora desde una nueva concepción del ser humano y su conciencia, dando continuidad a la Obra del Maestro que tan bondadosamente nos ha brindado. Sería desde mi Vocación que la llevaría adelante.

Agradecí profundamente a Silo por esta *“bendición”*.

Entonces, en todo este relato de mi recorrido desde pequeña me dije: *“todo ha tenido una Dirección, he sido guiada por los Dioses desde el Futuro haciendo que mis acciones presentes estén direccionadas hacia otros a través de la educación.”*

humana y la atención hacia un mundo externo pleno de estímulos interesantes de ser atendidos; pasando por los gustos o tendencias más personales hacia determinados aspectos de la vida, temáticas o actividades; la Vocación por determinada profesión o modo de aplicación social; hasta llegar al grado más intenso, sentido y profundo de la propia Misión en el paso por este plano de existencia.” De Angelis, R.; Novotny, A.; Novotny, H.; Pirolo, M.E. *“Aportes para una teoría y práctica del aprendizaje intencional (en un contexto latinoamericano)”*. Parques de Estudio y Reflexión Carcarañá (Santa Fe, Argentina) y Caucaia (Sao Paulo, Brasil), 2012, pág.19.

Desde esta concepción, el aprendizaje queda en un campo muy alejado de lo que hasta hoy ha sido considerado por la psicología y la pedagogía tradicionales: el niño no viene al mundo como una hoja en blanco, como un disco duro vacío al que hay que llenar y formar para que sirva a un determinado sistema o modelo de sociedad y ser humano que se presupone son los correctos.

La Vocación y la Fe

En reiterados momentos me pregunté qué lo llevó a Silo a colocar su vida al servicio de las mejores causas. ¿Cuáles fueron sus certezas, sus ocurrencias, las revelaciones que lo llevaron tan bondadosamente a transmitir en el mundo entero este Mensaje, esta filosofía de vida, de la posibilidad que tiene el ser humano de evolucionar y del despertar de su conciencia? ¿La Fe, esa Fuerza capaz de mover todo? Porque resonaba en mí fuertemente. Desde esa mañana, luego del sueño con Silo, supe que mi vida estaba al servicio de las mejores causas. Era el legado a cumplir. Me acompañó la intuición, las certezas, las ocurrencias, las revelaciones pero por sobre todo me acompañó la Fe²⁰, esa Fuerza capaz de mover todo. El registro de sentir Fe es como sentir confianza en ese “algo”. En este caso confiaba en que, más allá de a qué nivel de influencia llegáramos con la Copehu, se estaba aportando a preparar el camino de los Nuevos Tiempos y además era nuestro válido intento de llevar su Obra, su Mensaje.

La convicción, esa Fe que nos transmitió aquella mañana de 2004 entre las cadenas montañosas: *“Es la Fe en nuestro destino, es la Fe en la justicia de nuestra acción, es la Fe en nosotros mismos, es la fe en el ser humano, la Fuerza que anima nuestro Vuelo”*²¹ sigue resonando en mis oídos; que siempre algo puedo hacer desde mi lugar para ayudar a otros a que encuentren el sentido de su vida.

Fue esta convicción la que nos llevó a emprender la misión de fundar la Copehu en 2011 y a que de allí en más tome vuelo en distintas partes del mundo. Recuerdo ese momento y vibra mi corazón de alegría, afecto y esperanza.

Realizamos diversas actividades con bebés, niños, jóvenes y educadores, tanto en los Parques de Estudio y Reflexión como en las escuelas de distintos niveles, sobre todo públicas; en institutos de formación docente, en universidades y en los Encuentros regionales e internacionales (todo se encuentra descrito en nuestra web y nuestro blog).

Curiosamente, también hace dos años tuve un sueño en relación a este tema de la Fe pues me encontraba en presencia de la misma registrando que en la interioridad va ocupando cada vez más lugar y eso orienta la propia vida. En este sueño aparece un entrañable amigo, Eduardo G., a quien le escribo compartiendo el sueño y dedicadamente me responde: *“es el tema de apoyo central, la Fe. Es como un “rayo” que traspasa los espacios internos y se abre camino hacia el futuro. Percibo una intención profunda, sin saber que es, diríamos que está “como adentro”, aunque uno no sabe bien cuanto adentro y donde esta ese adentro y si está adentro o afuera, ya que cuando hablamos lo hacemos con referencia al cuerpo.*

²⁰ *“La fe interna es un acto intencional, es decir posee libertad, y dirige al psiquismo hacia algo querido. La fe interna más precisamente, es la sensación cenestésica de ese acto intencional que dirige al psiquismo hacia algo “querido”. Estamos ante una cualidad bastante diferente a lo que solemos llamar fe, que por lo general se refiere a la fe externa. La fe interna, no es un don, o una gracia, sino una energía vital que puedo experimentar y disponer para “cargar” determinadas imágenes mentales y orientar la acción hacia una dirección querida (...) se experimenta como aumento de la fuerza interna, como reconocimiento de uno mismo y como posibilidad abierta al futuro.”* Dario Ergas. Breve escrito sobre la Fe Interna. Centro de Estudios, Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas. Argentina, 2017.

²¹ Silo. Arenga pública en Parque Punta de Vacas, Mendoza. Argentina, 2004.

Así que esa intención que me impulsa hacia adelante, hacia el futuro es la base de la Fe, esa intención busca sentido, busca encontrar la paz, como si hubiera sido arrojada del "paraíso" y busca nuevamente la "entrada", busca por muchos caminos encontrar la vuelta al "origen", donde empezó todo en la vida de uno.

Es curioso que uno no sabe de dónde viene, quién es y dónde va, pero parece por este impulso, por esta Fe, que vamos a alguna parte, que experimentamos como futuro.

Sin fe, sin este impulso hacia adelante, el abismo se abre y el muro del futuro aparece cortando la posible evolución. Aparece como la muerte, como alegoría de la falta de imagen, aparece el vacío, la nada.

Así que la Fe y la Necesidad de continuación están ligadas a esta Intención que nos guía, que aparece invisible, pero que nos da dirección en la vida.

La necesidad es como dices el motor que mueve todo, sin ella no es posible avanzar. También se llama motivación a esta necesidad, es otro modo en el que aparece traducida. Esta motivación o necesidad, tiene carga afectiva y con ella podemos avanzar. La pasión y el entusiasmo que ponemos en los que hacemos denota la acción del Propósito. (Dime en que pones tu entusiasmo y te diré cuál es tu propósito).

También he observado que la necesidad está ligada a los guías profundos, mientras más fuerte es la necesidad, los guías (las respuestas) que aparecen son más intensas. Así que una profunda Necesidad, moviliza a los Guías más profundos, como si éstos estuvieran en espacios profundos que se movilizan cuando las imágenes de pedido son profundas. Están en la memoria profunda, no en la situacional, cotidiana, en la memoria reciente, está casi tan profundos que están casi olvidados... este trabajo por "recordar" atraviesa las capas de memoria...

Es como si hubiera capas, cotidianas, culturales y esenciales, aquellas que son más esenciales son más profundas y están más ligadas a las necesidades más profundas, como si fueran de la especie, de aquello que nos hace humanos (intención lanzada al futuro), esta intención que nos hace humanos es trascendental y no tiene representación, pero actúa en el mundo cotidiano. "

Fue esta motivación o necesidad con gran carga afectiva que me dio la fuerza necesaria y me permitió avanzar en este camino de insertarme en el mundo de la educación. Y al surgir la Copehu era esa pasión y entusiasmo que me acompañaban en cada acción realizada. Mi corazón vibraba de alegría, esperanza, y sentía el futuro abierto y luminoso al saber que todo es posible si lo hacemos desde ese lugar.

Como dice Dario Ergas: *"Estas pequeñas o grandes acciones que hemos realizado a lo largo de nuestra vida, estas acciones que nos han dejado la experiencia de acuerdo y de sentido, son lo más importante que hemos hecho y son la materia prima en la cual nos apoyaremos para formular un proyecto vital. Tal vez no sea lo más espectacular, pero si lo más fundamental. Al estudiar estas acciones observaremos algunas características: La primera es que son acciones que se realizan con las otras personas. La segunda característica es que se experimentan como una contribución que uno hace a otro o a otros. Se trata de algo que sale de mi interior y se entrega. Esa contribución*

ayuda al otro en la situación en que está. Por lo tanto, para que tenga sentido nuestro proyecto vital tendrá que tener la característica de contribución que hago a otras personas. Este tipo de acciones al realizarlas inician una cadena de acciones que se continúa en otras personas. Algo pasa con esa acción que influye en el otro y permite que el otro, ahora, realice a su vez acciones, teniendo como referencia lo que se hizo él. Se trata de una cadena que se continuará aun cuando yo deje de existir. Esa acción que contribuye y mejora la situación de vida de otro, puede ampliarse hasta abarcar conjuntos humanos cada vez más grandes. En este sentido el proyecto vital puede transformarse no sólo en una contribución a otros, sino también en una contribución histórica y social.”²²

Lo dicho por Dario es el reflejo que siento que sucede en la acción puesta en marcha desde la Copehu porque son acciones que se realizan junto a otros, porque se experimenta como una contribución que surge desde adentro hacia el mundo. Y en este caso la Copehu es, desde mi punto de vista, una contribución histórica y social que seguirá su curso a lo largo de los años.

Cuando dice *“estas acciones que nos han dejado la experiencia de acuerdo y de sentido”*²³ es lo que comprendí como consecuencia de la actitud coherente, que deja un registro liviano, leve, de gran profundidad. Estas acciones puestas en marcha hacia otros están potenciadas por la Vocación.

Entonces, no importa cuántas dificultades haya que sobrepasar, cuánto tiempo lleve, ni los resultados, porque es la parte que me toca hacer y porque denota la acción del Propósito.²⁴ En definitiva, es un válido intento que vale la pena vivir. Como me dijo una querida amiga: "esto afirma una vez más que todo aquello que se impulsa con verdadera Vocación, tiene un verdadero sentido para quien lo pone en marcha, como así también para quienes lo reciben... ¡Futuro extendido el de la COPEHU!"

“El matemático trabaja con ideas; este matemático tiene, además un elevado cociente intelectual. Este matemático, ¿hace matemáticas por razones intelectuales o porque le gusta y tiene vocación? ¿Qué mueve al matemático a hacer matemáticas, una realidad objetiva o el gusto, la vocación por ese tipo de trabajo? Sin duda, que como en toda vocación, detrás de eso hay un ensueño, un gusto, un conjunto de emociones. El hacer matemáticas, en ese caso, como el dedicarse a otro tipo de actividades, está motivado por razones que no son de la razón, sino, de otra parte.”²⁵

Entonces ¿cómo aportamos desde la construcción de un nuevo paradigma educativo para ese ser humano del futuro? Un ser humano con su Misión que junto a la develación de su vocación se desplegará en el mundo en infinitas posibilidades.

22 Dario Ergas. "El sentido del sinsentido". Virtual Ediciones. Santiago de Chile, 1998, pp.78 y 79.

23 Ibid, pág.78.

24 *“El Propósito trabaja en el campo del sentido trascendente de la vida, corresponde a las aspiraciones más profundas, es algo que va más allá del tiempo y del espacio, y se lo reconoce por la conmoción que produce. Se va configurando a lo largo del tiempo. “Material de Ascesis entregado en Parques de Estudio y Reflexión, 2010, pág.8. En palabras de Eduardo Gozalo: “El Propósito necesitamos cargarlo afectivamente para que actúe, para que funcione, y esto está ligado a la Necesidad. La pasión y el entusiasmo que ponemos en los que hacemos denota la acción del Propósito. (Dime en qué pones tu entusiasmo y te diré cuál es tu Propósito).” Intercambio de emails sobre el tema de la Fe, la Necesidad y el Propósito, 2015.*

25 Silo. Meditación Trascendental. Buenos Aires, Argentina, 1972.

“El ser humano del futuro no va a querer ganar y poseer cosas; va a querer sentir, crear, construir, aprender sin límite. No va a querer poseer, tener, controlar, ese humano comprenderá que hay millones de formas de desarrollar la emoción y el pensamiento, que hay una diversidad inimaginable de formas de sentir y pensar. Ahora la visión del ser humano es muy conductual y reducida, pero a futuro TODO IRA BIEN, TODO IRA PARA DONDE TIENE QUE IR.”²⁶

A modo de cierre, quisiera compartir ante todo mi agradecimiento porque desvelar qué vine a Dar a este mundo me dio la oportunidad de elegir qué Dirección darle a mi vida y qué realidad quiero construir. Y la posibilidad de amar dicha realidad. Esta elección requiere de un gran esfuerzo por llevarla en la práctica y, más allá de las dificultades y resistencias que se van presentando paso a paso, lo más significativo fue la certeza del nacimiento de la actitud coherente. Ser coherente es muy difícil, pero es el intento que vale la pena porque uno está en acuerdo consigo mismo y eso tiene sabor a verdad interna. Cuando uno siente que es coherente, uno está en paz, siente silencio y una profunda calma que acompañan.

Andrea Novotny

Centro de Estudios, Parque de Estudio y Reflexión Carcarañá - Argentina

Noviembre 2017

26 Silo. Charla con E. Nassar (inédita). Argentina, 1997.

Anexo

Algunas ocurrencias

Un horizonte espiritual se abre paso...

Suave brisa esperanzadora que llegas a nuestros rostros... Una inspiración que surge expresándose sin límites en este plano...

Experiencia de contacto con nuestro mundo interno buceando en nuestras aspiraciones, esperanzas, encontrándonos con nuestros fracasos y temores... y ámbitos a disposición de ellos, las Nuevas Generaciones, inspirados constructores de la nación humana universal que está naciendo...

Todo se evidencia en ese instante... en ese segundo en que la luz se abre paso en el corazón... es mágico... esperanza que brota y se expresa en esas miradas y rostros de cada ser humano... en ese Nosotros.

¿Y por qué esa esperanza? ¿Por qué esa esperanza de un futuro querido y abierto? Esperanza de dar a la vida una dirección querida.

Algo que se escucha lejano, empieza a resonar en nuestra cercanía: la **Fe**... una intención que impulsa hacia adelante, que busca el sentido, que busca lo Sagrado, lo Profundo... Una necesidad que se evidencia... un motor interno, el **Propósito** empuja y empuja para no perder la batalla ante lo absurdo... Ese **Propósito** que guía y se manifiesta en determinadas situaciones en su máxima potencia... experiencia no habitual donde uno ya no es el mismo... ese "yo" se desestabilizó e intenta aferrarse a lo que conoce, pero ¿qué pasa cuando suceden experiencias no habituales? Algo pasa...

Algo está cambiando en la profundidad del ser humano... algo nuevo está despertando que busca expresarse en el mundo...

Y ahí está... un segundo, un instante de comunión con todo lo existente, una comprensión súbita, una inspiración que llega desde lo Profundo y se expresa.

Noviembre 2014

Universo que unes a uno y a todo...

Estrellas que iluminan la eternidad del ser humano... su trascendencia en un viaje sin límites...

Un encuentro de miradas comprendiendo el instante y lo eterno...

Una necesidad que se manifiesta en cada corazón guiando su camino hacia el encuentro con otros, que resuena en la profundidad de la conciencia y el corazón...

Una sintonía en las búsquedas más profundas de la existencia...

Una suave alegría que vibra como notas de una misma melodía...

Un afecto que conecta con las más profundas y positivas emociones manifestándose el amor, la bondad y la compasión hacia uno y hacia otros... Conexión sincera al encontrarnos en nuestra

profundidad... con la sospecha de que hay algo más que no está en este tiempo y espacio, esa continuidad de evolución, ese aprender sin límites...

Una necesidad, una Fe que lleva a bucear por las profundidades de la conciencia para conectar y descifrar lo Sagrado que habita en uno y en otros... Un recorrido desconocido hacia la revelación interior...

La Fe, el comienzo de la experiencia trascendental, como un "rayo" que traspasa los espacios internos y se abre camino hacia el futuro.

Una inmensidad, un infinito el ser humano... una intención lanzada al mundo...

Un Nosotros que se construye y se profundiza desde un Propósito mayor.... Un Mensaje, una espiritualidad, un horizonte espiritual se abre paso....

Enero 2015

Ahí estás, ahí estamos... Caminante del intento, humilde buscador

Que ni el aparente caos te detenga. Sigue tu andar de la intuición, de aquellas señales que sutilmente llegan como Llamados... sigue tus aspiraciones más elevadas guiadas por tu Propósito, el Propósito Mayor...

Sigue aquello que une tu corazón a tu mente...

Y nunca dudes que, si tu vuelo se acerca más y más al Centro, sabrás que ahí está la Luz...

Abril 2017